

VICTORIANO  
SANTANA SANJURJO

 **OLTADAS**  
[de literatura y...] **DOS**



COLECCIÓN MERCURIO

81

  
MERCURIO  
EDITORIAL

7

## EN LA FINITA INFINITUD DEL HORIZONTE<sup>36</sup>

Diana Fleitas Rodríguez, *Horizonte*

I

Cuarenta y tres poemas dentro de siete poemarios. Siete poemarios encerrados en un tomo. Un tomo que se adhiere al corazón de una manera singular y que, con suavidad, se deposita en el intelecto. Un conjunto, el que nos convoca bajo el título de *Horizonte* (Beginbook Ediciones, 2020), que representa el principio de un extenso y florido campo poético que, sin duda, proyectará la figura de su autora, Diana Fleitas Rodríguez.

Confieso que antes de emprender la lectura del poemario formulé la siguiente pregunta: ¿Sobre qué puede escribir una joven universitaria canaria en la segunda década del siglo XXI? Desde el punto de vista lingüístico y vital, acerca de lo que quiera porque los límites que determinan cuanto corresponde a «sobre lo que *deba*» y «sobre lo que *pueda*» son los

---

36. La primera versión de este artículo se publicó como preliminar del poemario *Horizonte* de Diana Fleitas Rodríguez, que edité para Beginbook Ediciones en 2020 y que contó con ilustraciones Beatriz Rodríguez Rodríguez. Entre los días 23 y 27 de marzo vio la luz, con muy pocos cambios, en *Canarias Cultura*. A partir de este texto, hice una versión para la prensa, que vio la luz el 11 de abril en *Infonorte Digital* y en *Tel-deactualidad*, aunque con otro título en este medio, el mismo que utilizaría *Noticias de Agüimes* para reproducir el escrito tres días más tarde: “*Horizonte* de Diana Fleitas Rodríguez”. El día 22 apareció la reseña en el periódico *La Provincia*.

que a ella le apetezca autoimponerse. Por tanto, no era esa la respuesta que esperaba. Yo quería otra: aquella que me situase en el interés creativo de nuestra autora condicionado por la confluencia de circunstancias exógenas (mujer, juventud, universidad, Canarias y siglo XXI) y endógenas (su experiencia existencial, su cosmovisión, su idiosincrasia). ¿Cómo se han combinado estos elementos, dados metafóricos en el cubilete de la inspiración, y se han lanzado en los borradores para ir configurando las líneas poéticas, los *horizontes* líricos de los versos?

Con estas cuestiones en la valija de las expectativas, me encaminé hacia la lectura de este libro que, justo es reconocerlo, como epopeya de la visión estética de su autora y de cuanto orbita en su universo de sentimientos y emociones, me ha ido seduciendo cada vez más, quizás porque en no pocas ocasiones me ha permitido “leerme” y “verme”, y esto ya es en sí un mérito que cabe atribuirle: los poemas en los que un lector no puede verse o sentirse como parte de la escritura están llamados a desaparecer para el destinatario.

Nada de lo que se recita nos es ajeno. No da cuenta de algo que no hayamos interiorizado ya o que no haya estado presente en la vida de cuantos nos han precedido y nos han de seguir. Pero esto no es demérito alguno, pues hace ya mucho tiempo que hemos asimilado que, en literatura, sobre todo en la lírica, nada nuevo bajo el sol hay; que poco importa el “qué” cuando nuestras atenciones han de estar en el “cómo”. Reconozcamos en este punto que la más célebre, el más aplaudido, la más leída o el más ignorado vate no pueden hacernos llegar novedad alguna en materia de asuntos intrínsecamente humanos. Pero sí, en cambio, podemos reclamarles que nos cuenten, desde su perspectiva, su cosmovisión, su proyección particular, lo que ya sabemos, lo que tenemos claro que poseemos. El propósito no es otro que comprobar si nos solidarizamos o no con lo expresado, si han dicho aquello que no sabíamos cómo verbalizar; en suma, para “leernos” y, por tanto, para “vernos” a nosotros mismos en el

espejo de las páginas. Diana cumple a la perfección con la tarea de emisora que le corresponde en este extenso y complejo libro que representa su primer gran reto literario, con permiso de *Hasta que fuésemos la luz de la luna* (2017), su ópera prima.

## II

El viaje lector debe iniciarse en el índice. Conviene pasear por los enunciados y fijarse, de entrada, en los títulos que conducen a terminología lingüística: sustantivos, pronombres, ella, nosotros, tú, yo...; puntuación, en un poema titulado así: “” (o sea, dos comillas); la voz “ortografía” en la denominación del tercer bloque. Todo lleva a destacar la relevancia que para la escritora debe tener el idioma como instrumento comunicativo. A poco que ahondes en sus versos (pienso ahora en “Querer”), verás esta constante referencia a términos o juegos expresivos que contribuyen a dar forma en nuestra autora a una concepción metalingüística de la poesía.

La lengua como fundamento de la escritura se sostiene sobre la solidez de un silogismo: si la palabra vertebró la realidad y la realidad vertebró la vida, la palabra vertebró la vida. Este razonamiento se une a una convicción que no he podido dejar de notar en ella: como organices los elementos, articularás el mundo. Uno de los mejores ejemplos puede estar en el ya referido poema “”. ¿Te has parado a considerar cómo dos simples comillas encierran un universo —con sus infinitudes a cuestas— de posibilidades comunicativas? Entre estos signos cabe el todo bajo el aspecto de cualquier palabra; hasta el mismo silencio, que también es información. Mayor comprensión y, a la vez, expansión expresiva, imposible.

De los usos lingüísticos presentes en el quehacer poético de Diana Fleitas, hay uno que abunda y que considero fundamental para entender el sentido de sus versos: la casi omnipresencia de pronombres, una categoría gramatical cuya función es la de reemplazar al sustantivo; el cual, a su vez, tiene como razón de ser la representación de una realidad concreta

(«el *horizonte*»). El pronombre, en cambio, muestra una existencia probable: «*él*» (¿horizonte?, ¿amor?, ¿dolor?, ¿libro?). Es un signo de posibilidad; y toda probabilidad siempre posee un trasfondo de indefinida sugerencia.

Que el pronombre marque lo posible concede a la obra poética en general un sentido que, de una manera u otra, veo reflejado en el título de este conjunto literario: *Horizonte*. Me gusta. Me parece que atesora una fortaleza conceptual que, repito, encaja con esa posibilidad referencial que tiene esta categoría gramatical. ¿Qué es si no un horizonte? Aquello que se ve en la lejanía, que se puede señalar, pero que no es medible, asible, alcanzable ni cuantificable. Su infinitud va pareja con toda la extensión que podemos ver. Jamás llegaremos al punto donde está, pues, como la sombra, camina junto a nosotros. Así es la realidad de los pronombres cuando deciden esconder la exactitud y claridad de los sustantivos.

Veo el título, lo palpo con el intelecto y un mensaje siento que tintinea en mi conciencia lectora: la aspiración de pedir a alguien que uno sea *su* totalidad y, al mismo tiempo, la de hallar a alguien —sea cual sea el pronombre— que sea *tu* totalidad. El todo como búsqueda poética de la realización personal es la culminación del tránsito que debería darse cuando se va del pronombre al nombre. Un sustantivo como *Horizonte* arrastra consigo miles de pronombres, tantos como proyecciones hagan cuantos, como “tú”, asuman su lectura. Otra incursión en la lingüística como fundamento expresivo y, por extensión, estilístico se halla en la dualidad de significados que atesora un significante marcado por un signo de puntuación tan particular para la esencia poética de la obra que nos convoca como son los paréntesis. Las palabras se doblan para ser lo que son y lo que pueden ser: de «no(s)otros» surgen “nosotros” y un “no otros”; de «a(des)tiempo», “a destiempo” y “a tiempo”; «abrazar (te)», «dañar(nos)», etc. Aunque razones semánticas presiden este juego de significados, no soy capaz de aparcar la impresión de que algún vínculo cabe establecer con el campo fonético,

con los sonidos, con el código que el aire transporta y que comparte canal con ese regalo de los dioses tan valioso como el mismo fuego, diría a Prometeo, y que entre vocablos asociados y evocaciones está muy presente en este libro: la música.

### III

Por grave deformación lectora, reconozco que incurro de un modo inadvertido en el error de leer poemas aceptando de manera apriorística que la persona destinataria de la experiencia lírica es una mujer, cuando podría ser un hombre o, bien mirado, alguien que ha de ser indefinido en el aspecto sexual y genérico. En “Nacer, vivir, morir”, por ejemplo, ¿quién recita? ¿Quién habla a quién? ¿Un hombre a una mujer? ¿Viceversa? ¿Dos mujeres? ¿Dos hombres?... ¿Importa en realidad quién sea?

Presta atención a la voz expositiva, la voz declarante, la voz que calificaríamos en un relato como “narrativa”. Alguien “cuenta” la experiencia lírica. ¿Quién? Conviene atender a esta cuestión porque en poesía suele asociarse a la autoría del libro y esto, a mi juicio, no debería ser así. Si enlazamos la figura de quien nos habla en este poemario con la de Diana, el universo expansivo de la lectura, que abarca la interpretación y la connotación, se vería reducido y sería inevitable que surgieran conclusiones inexactas e improcedentes, como determinar la existencia de vínculos biográficos donde solo hay imágenes e impresiones formalizadas en mensajes poéticos.

Esa voz declarante a la que aludo da forma a unas líneas líricas centradas en un instante del que no sabemos cuándo ni cómo se produjo. Leo los versos de *Horizonte* y, en muchas ocasiones, me planteo que son, en sí mismos, composiciones “in media res”; y que, por eso, porque por su brevedad claudican de los principios y los finales de la experiencia poetizada, los suyos son líneas de escritura análogos al cotidiano acto de asomarnos para ver lo que hay en la calle, echar una mirada rápida a cuanto podemos ver, volver al interior y quedarnos con las imágenes dispersas que, sin saber muy bien

cómo, se han retenido en nuestra memoria. Más tarde, repetiremos las acciones enumeradas para comprobar si todo está tal y como el intelecto lo atrapó la primera vez.

Esas instantáneas que acaparamos, impresiones de honda proyección creativa en su conjunto, están impregnadas de un tono oscuro que, como el mar nocturno, se expande y se funde con aquello que carece de luz. *Horizontes* es un poemario opaco, conviene destacarlo: los campos semánticos presentes en los mensajes poéticos (música, gramática, sentimientos...) son lóbregos; como también lo son las dualidades antitéticas que se sitúan en los extremos de las balanzas emocionales: libertad frente a esclavitud, día frente a noche, olvido frente a recuerdo, vida frente a muerte...

Y, sin embargo, qué giro al final para la esperanza, qué diáfano espacio para la supervivencia del corazón lastimado: los versos son oscuros, sí, pero el testimonio en prosa que cierra el libro, titulado “Volk(arte)”, es en cambio muy luminoso. La travesía por el desierto nocturno de lágrimas, desengaños, tristezas y de evocaciones que conducen a la melancolía de los adioses y a la furia de los «hasta nunca», concluye con el amanecer de las amistades en torno a una melodía.

Termino. En este ejercicio que he asumido y que me ha llevado a compartir contigo lo que considero digno de ser resaltado tras mi lectura de la obra de Diana, llego al punto donde formalizo la antología que cualquier lector elabora cuando lee poemas. Una selección que surge de las abundantes marcas de lápiz (una equis, un asterisco, un subrayado) y de las no escasas anotaciones; y que responde al propósito de salvar a toda costa del posible naufragio de la memoria aquellas composiciones que nos han reconfortado. En esta etapa de mi vida, las piezas de mi particular florilegio son las siguientes:

—De “Brisa” me gusta la idea de que el aire (el canal por donde se difunde la música) da vida; como el sopro divino que, según el mito, convierte en hombre existente al barro.

—“Lugares”. Es el único poema que yo recuerde con una localización muy concreta: Las Palmas de Gran Canaria. La ciudad se proyecta en la figura de una mujer con partituras que camina hacia el Conservatorio (San Telmo, Triana...). La música que porta, cual aroma, inunda los espacios que recorre.

—“Tú, yo” es una de mis composiciones favoritos, pues se adentra en el valor de lo que, en apariencia, es insignificante. Una conjunción (una palabra que parece estar en franca desventaja frente a la opulencia connotativa de los sustantivos y los verbos), una simple conjunción, repito, determina la diferencia entre la verdadera unidad y la mera complementariedad.

—En “Mitología”, podemos ver cómo la figura de Atlas, quien carga el firmamento, sirve para establecer una analogía sobre los ajustes que deben darse en las relaciones: más que sujetar, lo que procede es abrazar.

—“Olvido desbloqueado” y “Cuestión de tiempo” participan de una reflexión profunda acerca de la vida y de su inevitable transcurrir; sobre lo que hemos sido, somos y dejaremos de ser.

El último tramo de este viaje de convicciones ya no lo hago de la mano de Diana, sino de Beatriz Rodríguez Rodríguez, la ilustradora que, de manera exquisita, ha dado forma visual a algunos de los cuarenta y tres poemas que se hallan dentro de siete poemarios encerrados en un tomo. Pasea, si lo deseas, por las páginas donde recitan las imágenes. Ahí también hay poesía.

En *Horizonte*, todo —insisto: todo— es simple y llanamente poético. Las bellas palabras, engarzadas a tu alrededor, en tus manos, en tus ojos, en tu corazón e intelecto, contigo como *summum* de su razón de ser, surgen para que puedas leerle y verte mientras observas, a lo lejos, la finita infinitud del horizonte.

CONTEXT●DOS .....	13
AGRADECIMIENTOS.....	32

## SOLTADAS DOS

### DE LITERATURA

<b>1. Lectura de una ternura: los caníbales de...</b> [Víctor Álamo de la Rosa, <i>La ternura del caníbal</i> ] .....	37
<b>2. El gran evangelio de María Magdalena</b> [Cristina Fallarás, <i>El evangelio según María Magdalena</i> ].....	53
<b>3. Pildain desde una exquisita verdad ficcional</b> [Juan José Mendoza, <i>A orillas del Guiniguada</i> ] .....	69
<b>4. Sombra de identidades en <i>El informe Silvana</i></b> [Sabas Martín, <i>El informe Silvana</i> ] .....	79
<b>5. Un heredero canario de Le Carré, Forsyth y Grisham</b> [Christopher Rodríguez Rodríguez, <i>El lince</i> ] .....	87
<b>6. En Pasividad, el diablo anda disfrazado</b> [Víctor M. Bello Jiménez, <i>Operación Ática. Bengoechea, caso I</i> ].....	93
<b>7. En la finita infinitud del horizonte</b> [Diana Fleitas Rodríguez, <i>Horizonte</i> ].....	107
<b>8. Antologías: didactismo, deleite, homenaje y gratitud</b> [ <i>Breve antología escolar de la literatura canaria</i> ]..... 115 Estudios de grabación caseros: homenaje a las “doble pletina” [121]	
<b>9. Los descarriados y las calidades literarias</b> [Enrique Mateu, Artenara, “Infame esclavitud”].....	131
<b>10. Algo, no mucho, sobre lectura, literatura y educación ...</b>	141

## 11. En el vademécum temporal de Miguel Ángel Sosa

[Miguel Ángel Sosa, *Anatomía del tiempo*] ..... 155

## 12. *Librorum prima civitas et sedes*

El hecho: «Pasado, presente y futuro del libro en Telde» [165]; El recuerdo: «Enlibrado para la prima civitas et sedes» [170]

## 13. Sobre la denominación «literatura canaria»

[*Breve antología escolar de la literatura canaria*]..... 177

## 14. Para una despedida de González de Bobadilla

[*El paratexto de Ninfas y pastores de Henares; El género pastoril a través de Ninfas y pastores de Henares; y edición de *Ninfas y pastores de Henares**]

-Preliminares a la paratextualidad.....	193
-Entre los desafectos y los afectos .....	198
- <i>Pastorilia</i> .....	203
-RANCAJO 1. ¿Canario, estudiante, enemigo de Cervantes?.....	210
-RANCAJO 2. Lecturas de Bernardo González de Bobadilla.....	245
-RANCAJO 3. El paratexto de <i>Ninfas y pastores de Henares</i> .....	270
-I. Preliminar .....	272
-II. «Primera parte...».....	273
-III. «... de las <i>Ninfas y pastores de Henares</i> » .....	277
-IV. «Dividida en seis libros» .....	280
-V. «Compuesta por Bernardo González de Bobadilla» .....	281
-V.1. El único estudiante.....	282
-V.2. Estudiante en la Universidad de Salamanca .....	283
-V.3. Natural de las Islas Canarias.....	296
-V.4. Seudónimo / emigrante .....	307
-VI. «Dirigida al Licenciado Guardiola» .....	311
-VII. Marca tipográfica.....	313
-VIII. «Con privilegio».....	313
-VIII.1. Gonzalo de la Vega, escribano .....	317
-VIII.2. Testimonio de erratas / tasa / privilegio .....	319
-IX. «Impresa en Alcalá de Henares, por Juan Gracián» .....	321
-X. «Año de 1587» .....	333
-XI. «A costa de Juan García, mercader de libros».....	341
-RANCAJO 4. Un objeto del siglo XVI: la novela pastoril <i>NyPH</i> .....	344
-RANCAJO 5. El género pastoril a través de <i>NyPH</i> .....	366
-Aproximación a los fundamentos del género pastoril.....	366
-Esbozo histórico de los libros de pastores.....	387
«Bien entendía Fílira que nadie escuchaba sus lamentos...».....	448
-BIBLIOGRAFÍA DE LOS RANCAJOS.....	451
- <i>Consumatum est</i> , Bernardo .....	460

Y...

15. <b>Un docente</b> [ <i>Un docente y otros textos sobre educación</i> ] .....	463
16. <b>Penúltimas lecciones escolares de 2020 (y 2021)</b> [ <i>Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19</i> ].....	481
17. <b>En el senado de los egos</b> I. Solo el mar [491]; II. Veleidad [492]; III. Decálogo sobre la evolución ideológica [492]; IV. Hecatombres sanadoras [493]; V. Intereses políticos esenciales [494]; VI. Temor y confianza en los amos de la última palabra [495]; VII. La soledad como anhelo [496]; VIII. Los mejores consejeros [496]; IX. Los verdaderos santos inocentes [497]; X. Los relativos beneficios del peculio [497]; XI. El celo ninguneado [498]; XII. Tan diferentes y, sin embargo, tan iguales [498]; XIII. Vanidades [499]; XIV. Pírrico premio [499]; XV. Ninguneo [500]; XVI. Presuntos intereses desnortados [500]; XVII. Lealtad <i>versus</i> irrelevancia [501]; XVIII. Placeres impuestos, ganados malestares [501]; XIX. Viajar es, al fin y al cabo [502]; XX. Más allá de los escrúpulos [504]; XXI. Hablar por hablar I [504]; XXII. Hablar por hablar II [505]; XXIII. <i>Carpe diem</i> [508]; XXIV. Los demonios [510].	
18. <b>Haz y envés de La Transición. Agüimes como referencia</b> [Fernando T. Romero Romero, <i>La Transición en Agüimes</i> ].....	511
19. <b>Una brújula para la justicia y la memoria popular</b> [Fernando T. Romero Romero, <i>La dictadura franquista en Agüimes a través de sus documentos (1939-1953)</i> ] .....	519
20. <b>Pérez Casanova, una oportunidad para no olvidar</b> [Nicolás Guerra Aguiar, <i>La represión franquista contra...</i> ] .....	529
21. <b>¿Sobre dichos y modismos? «Pa'una cabra partía...»</b> [Luis Rivero. <i>Dichos y modismos de Canarias / Como dice el dicho</i> ] .....	533
22. <b>Extra omnes II</b> Liberación [549]     Mentira es, y punto [551]     Parlamento fallido [551]     Patriotas y patriotas [556]     Trabajadores públicos, ciudadanos concertados-privados [559].	
23. <b>La ira</b> [ <i>Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19</i> ].....	563
24. <b>Instantes</b> [ <i>Pro Marcelas</i> ] .....	579
25. <b>Más allá de más acá. Del tiempo: abcisa (X)</b> [ <i>Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19</i> ] De siniestra a diestra: tramo del porteador..... De diestra a siniestra: tramo de la carga.....	583 586
ÍNDICE ONOMÁSTICO DE SOLTADAS UNO Y DOS .....	613

## DE LITERATURA

1. El cervantino caso de <i>La viuda de José Saramago</i> [José Saramago, <i>La viudá</i> ]
2. Entre Madeleine y Maud, clareando la bruma [Ángeles Alemán Gómez, <i>Maud Bonneaud-Westerdahl...</i> ]
3. Cuidando el legado de los vientos [Víctor Álamo de la Rosa, <i>Trabajar en los vientos</i> ]
4. Dos de tantos: los guirres de Víctor Ramírez [Víctor Ramírez, <i>Guirres sin alas</i> ]
5. En la Matilla, donde <i>La hijuela</i> [Marcos Hormiga, <i>La hijuela</i> ]
6. Dos lecturas sobre Domingo-Luis Hernández [Domingo-Luis Hernández, <i>Veneno en el paraíso y Angostura</i> ]
7. Otredades y miedos en el insectario de <i>Carcoma</i> [Yurena González Herrera, <i>Carcoma</i> ]
8. En el cálido huerto de Landero [Luis Landero, <i>El huerto de Emerson</i> ]
9. Coordenadas alternativas para el siglo XX [Antonio Puente, <i>Para un imaginario del siglo XX...</i> ]
10. Diarios domésticos del desamor [Rafael-José Díaz, <i>Duérmete, cuerpo mordido</i> ]
11. Ese vivir sediento de Amélie Nothomb [Amélie Nothomb, <i>Sed</i> ]
12. Para leer en la gran orilla de Ricardo Blanco [José Luis Correa, <i>Para morir en la orilla</i> ]
13. En el jardín de Roco ocurrió... [Alexis Ravelo, <i>Los nombres prestados</i> ]
14. Antonio Becerra, piedra en esta otra vida [Antonio Becerra, <i>En esa otra vida de la piedra</i> ]

Y...

15. Un gestor administrativo de contenidos [Un docente y otros textos sobre educación]
16. Memorial de la pandemia [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]
17. De la tierra
18. El Hierro inconmensurable [Víctor Álamo y Alexis W. , <i>El Hierro. La isla al principio</i> ]
19. El altermundismo de Francisco Morote [Francisco Morote Costa, <i>En clave altermundista</i> ]
20. Marcelas todas [Pro Marcelas]
21. Moiras apoteosis [Moiras chacaritas]
22. <i>Extra omnes</i> III [Para un dios, un mensajero.     <i>War ensemble</i> : I. Para derrocar la no humanidad; II. Desarmar la realidad; III. ¿ <i>Quid pro quo?</i>     <i>Descortesías, indecencias y estulticias</i> : I. Simplemente educación; II. Lucanores sin Patronios; III. Hay coños y coños; IV. Desrazonar; V. El reverso de una broma escolar.     <i>Avisos y emergencias</i> : I. No pasa nada; II. La democracia como límite; III. Derechización; IV. Devolver lo impropio; V. Transfuguismo en indecencia mayor.     <i>Trono republicano</i> : I. Lo que no se ha dicho del 12 de octubre; II. Qué pensará Leonor; III. Felpica II de 2021].
23. Decálogo sobre el libro impreso [Lecturas civiles]
24. 35 años de un instante: C.P. León y Castillo, 1987-2022 [Articulaciones]
25. Leccionario de Átropos [Los cuartos y los finales]

DE LITERATURA

1. *El reloj de Clío, un espejo brillante para novelistas* [Emilio González Déniz, *El reloj de Clío*]
2. **Sí, tienes que mirar y leer a Starobinets** [Anna Staronibets, *Tienes que mirar*]
3. **Textos paralelos para dar que pensar** [Víctor Álamo de la Rosa, *Da que pensar*]
4. **¿Quién delató a Domingo López Torres?** [Juan-Manuel García Ramos, *El delator*]
5. **Un tío como espejo para políticos corruptos** [Alexis Ravelo, *Un tío con una bolsa en la cabeza*]
6. **Manual para salvar los libros que se perderán** [Javier Saez García, *Manual de pérdidas*]
7. **Julia Gil, pasión y destrucción en medio del páramo** [Julia Gil, *Tiempo de pasión, tiempo de destrucción*]
8. **Escritores, un imprescindible...** [*The Paris Review*]
9. **¿Malos tiempos para la lírica?** [Osvaldo Guerra Sánchez, *Las siete extinciones*]
10. **Muestras para un diccionario sadalónico** [*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]
11. **20 quipus literarios y un poema desesperante**
12. **Para una historia teldense de la literatura canaria** [VV.AA., *Letras a Telde, 1351-2001*]
13. **Día de las Letras Canarias, manifiesto** [*El tribuno. Revista bimestral de pensamiento*]
14. **Para una despedida de Cervantes** [*Demonios cervantinos / El Quixote sin don Quijote*]
- Y...
15. **De presiones prisioneros los docentes**
16. **Barrios [mundo mejor > mundo feliz] Orquestados** [José Brito López, B.O. *Metodología musical desde lo social*]
17. **Del mar tenebroso al océano afectuoso** [Antonio Becerra Bolaños, ed., *Poesía atlántica*]
18. **La Transición como prólogo y epílogo de un relato inconcluso** [Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]
19. **Donde las huellas, los caminos** [Luis López Sosa, *Toponimias y antroponimias de Telde*, t.1]
20. **Perenne San Gregorio**
21. **Samper Padilla. Ante todo, calidad humana**
22. **Extra omnes I** [«Ego teológico»; «*Lecturas civiles*, una introducción»; «Entre redes: antdisturbios vs. antidemócratas»; «Una verdad republicana» y «Carta desesperada a un ángel prisionero»]
23. **Felípica I de 2020**
24. **El camino hacia *Los cuartos*** [*Los cuartos y los finales*]
25. **Más allá de más acá. Del espacio: ordenada (Y)** [*Cuestiones Objetivables Vislumbradas...*]

«[...] pues no es el vencedor más estimado de aquello en que el vencido es reputado [...]»